

**Palabras finales del Arzobispo de Oviedo
en la Beatificación de los seminaristas mártires Ángel Cuartas y compañeros**

Eminentísimo señor Cardenal Angelo Becciu, al término de esta bella celebración doy gracias a Dios nuestro Señor, junto a toda la Archidiócesis de Oviedo, por el regalo que Él nos hace con el testimonio evangélico de estos nuevos beatos de la Iglesia. El ejemplo de santidad de estos jóvenes seminaristas nos abre a la gratitud cristiana por esa gracia con la que en ellos Dios nos bendice: es el testimonio de cómo es posible dar la vida aceptando el misterioso camino de Dios para cada uno. Ellos se prepararon para ser sacerdotes, pero el Señor los eligió para la celebración del cielo que corresponde a los testigos de Cristo, la acción de gracias con una alabanza eterna que no termina. Contaremos desde hoy con su intercesión por todos nosotros desde el cielo del que también nosotros somos peregrinos.

Le ruego, señor Cardenal, transmita nuestro profundo agradecimiento al Santo Padre el Papa Francisco por haber señalado a estos hermanos seminaristas como nuevos beatos que nos recuerdan la llamada a la santidad que se vive en la vida ordinaria que nos toca en suerte cada día. Le mostramos al Papa Francisco nuestro filial afecto y encomendamos su vida y su ministerio como Sucesor de Pedro.

Damos gracias también a Vuestra Eminencia, por haber presidido como representante del Papa esta solemne celebración eucarística de la proclamación de los nuevos beatos. Mi gratitud se hace extensiva al Postulador de la Causa, Hno. Rodolfo Meoli, al Relator P. Fidel González y a todos cuantos han intervenido en este largo proceso que ve finalmente la luz con tanto gozo. Igualmente al maestro de ceremonias, a la *Schola Cantorum*, y a los voluntarios que nos han ayudado. También a las autoridades civiles por su inestimable ayuda.

Felicito a nuestros seminarios diocesanos de Oviedo, Astorga, León y Santander. Encomiendo a estos nuevos beatos el presente y el futuro de nuestros centros de formación sacerdotal en la Provincia eclesiástica de Oviedo. Así como extendiendo mi felicitación a nuestro Presbiterio diocesano que durante tantas generaciones ha tenido viva la memoria de estos seminaristas mártires. Que su intercesión redunde en una renovación gozosa y serena de nuestro sacerdocio. Felicito, en fin, a las parroquias y las familias de estos jóvenes que hoy la Iglesia ha beatificado.

Miramos a nuestra Santina la Virgen de Covadonga y a estos nuevos beatos mártires seminaristas. Mañana subiremos a Covadonga en su nombre y con ellos, encomendando nuestras vidas a su celeste intercesión y a su compañía, para que también nosotros vivamos la santidad a la que fuimos llamados en nuestra vocación cristiana, siendo testigos en nuestra circunstancia cotidiana del amor y el perdón que ellos nos enseñan.

Dios sea bendito siempre en sus santos.

+ Fr. Jesús Sanz Montes, ofm
Archiepiscopus Ovetensis

S.I.C.B.M. de Oviedo
9 marzo de 2019